



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/25866
29 de mayo de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CARTA DE FECHA 26 DE MAYO DE 1993 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE ALBANIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de comunicarle con urgencia lo siguiente.

Albania abriga profunda inquietud por la muy peligrosa situación prevaleciente en Kosovo. Recientemente la situación se ha agravado extraordinariamente debido a la opresión cada vez mayor que sufre la población albanesa de Kosovo y a los alarmantes movimientos militares en la región.

El 22 de mayo, a las 23.00 horas, se produjo un grave incidente en Glogovc, un pueblo de Kosovo. Durante 20 minutos se produjeron tiroteos con distintos tipos de armas. En el ataque, cuyo origen se desconoce aún, murieron dos policías serbios y cinco personas resultaron heridas. Inmediatamente después de los tiroteos las fuerzas policiales arremetieron violentamente contra los habitantes albaneses de la zona y detuvieron unos 100 albaneses, muchos de los cuales fueron apaleados y heridos. Poco después llegaron al lugar unidades militares para implantar el estado de emergencia en la zona, incluido el pueblo de Glogovc.

Este incidente armado, al igual que otros anteriores, forma parte de la estrategia del régimen de ocupación serbio en Kosovo, cuyo objetivo es obligar a los albaneses de la región a desistir de su actitud de resistencia pacífica y a tomar las armas, de manera de tener un pretexto para dar comienzo abiertamente al conflicto y a las masacres en la zona.

Desde 1989, cuando se implantó el estado de emergencia en Kosovo, se ha estado manteniendo un régimen de plena ocupación militar. Este período ha sido el más difícil que ha vivido jamás la población albanesa de Kosovo, víctima de graves apaleamientos y malos tratos, asesinatos y detenciones, torturas y persecución a manos de las fuerzas militares y policiales serbias. Las autoridades serbias han despojado a un gran número de albaneses de sus empleos y los han discriminado en la educación, la atención médica y los servicios públicos. Durante años las autoridades serbias han aplicado una política de depuración étnica de la población albanesa en Kosovo, y han adoptado las medidas legislativas y administrativas necesarias para mantenerla encubierta. Los resultados de ese proceso oculto y silencioso de depuración étnica son

tremendos: más de 300.000 albaneses se han visto obligados a abandonar las tierras de sus antepasados, en las que se han instalado colonos serbios procedentes de diversos territorios de la ex Yugoslavia a los que se ofrecen condiciones favorables y facilidades a fin de fomentar su asentamiento en la región. Por si todo eso fuera poco, los serbios han aumentado en los últimos tiempos su presencia militar y el uso de la fuerza en la región, con lo que manifiestan abiertamente su intención de dar comienzo a masacres en masa de la población albanesa.

Actualmente se están intensificando los movimientos militares en Kosovo, sobre todo en las grandes ciudades y en las proximidades de la frontera con Albania. Todos los días se reciben informes sobre el despliegue de nuevas unidades militares serbias y de armamento pesado procedentes de diversas partes de Serbia. Ha aumentado la actividad de los civiles serbios armados y de las unidades paramilitares serbias. La población albanesa es víctima de provocaciones cotidianas, con lo que aumenta la tensión en la zona. Bajo el pretexto de registros en busca de armas, la policía serbia ha llevado a cabo recientemente expediciones armadas en todo el territorio, que se han caracterizado por malos tratos generalizados y apaleamientos implacables. Teniendo en cuenta esta situación, es difícil predecir dónde estará el límite de la admirable paciencia que ha demostrado hasta la fecha la población albanesa de Kosovo.

En estas circunstancias, cuando la ya tensa situación en Kosovo se ve considerablemente agravada por el aumento de la presencia militar serbia y los serios incidentes cotidianos, como el ocurrido recientemente en Glogovc, Albania expresa su legítima preocupación por la posibilidad de que el sangriento conflicto que está teniendo lugar en Bosnia y Herzegovina se propague a Kosovo. Es evidente que un conflicto en Kosovo tendría terribles consecuencias para la población albanesa de la región y sería sumamente difícil de mantener bajo control. La grave amenaza para la paz y la seguridad en los Balcanes y en Europa es evidente.

Por ello, Albania insta al Consejo de Seguridad, único órgano internacional con la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, a que adopte las medidas necesarias para prevenir el conflicto en Kosovo. Hace un llamamiento al Consejo de Seguridad para que, actuando con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, y concretamente de conformidad con el Artículo 34, emprenda de inmediato una investigación de la explosiva situación en Kosovo y envíe una misión de determinación de hechos a la región. El Gobierno de Albania pide una vez más al Consejo de Seguridad que, de conformidad con el Capítulo VII de la Carta, estudie la posibilidad de desplegar cuanto antes tropas de las Naciones Unidas en Kosovo para impedir que estalle una guerra.

Agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Thanas SHKURTI
Representante Permanente
